

“Corazón de fábrica”. Argentina – 2008

Reseña realizada por Melina Ons

Dirección y Producción: Virna Molina y Ernesto Ardito

Investigación, Guión, Cámara, Montaje: Virna Molina y Ernesto Ardito

Música Original, Diseño y mezcla de sonido: Virna Molina y Ernesto Ardito

Sonido Directo: Guillermo Kohen

Asistentes de Producción: Laura Heredia y Guillermo Kohen

Duración: 129 minutos

Web Oficial: www.cdfdoc.com.ar

“Corazón de fábrica” es la denominación dada a los altos hornos de la fábrica de cerámicas Zanón que nunca se apagan. “Corazón de Fábrica” es una película que muestra con dinamismo e inteligencia cómo los trabajadores de la ahora cooperativa FaSinPat no permitieron que se detenga el corazón de la fábrica de cerámicas más grande del país.

La película cuenta en perspectiva, la experiencia que iniciaron los trabajadores ceramistas desde 2001. En ese año comenzó el vaciamiento de la fábrica por parte de sus antiguos propietarios. Una historia conocida y repetida durante la crisis; cese de pagos de salarios, falta de respuestas, deterioro intencionado de las condiciones de trabajo y despidos masivos. Ante esto los trabajadores comienzan a quebrar el aislamiento al que los sometía el mismo proceso productivo y se organizan en asambleas donde resuelven mantener los turnos de trabajo, montar guardias obreras y realizar sucesivas movilizaciones para recuperar sus puestos. A comienzos de 2002 ocupan la fábrica y la ponen a producir bajo control obrero. Desde entonces a esta parte, los trabajadores resistieron ya cinco

desalojos y en 2006, después de casi cinco años de trabajo, consiguieron que la justicia declarara la quiebra de la empresa anterior y le otorgara la administración provisoria a la cooperativa FaSinPat.

Si bien el relato histórico del film es claro y realiza un contrapunto muy interesante con la coyuntura nacional y provincial, hay un detalle que no se logra ver con claridad: el hecho mismo de la recuperación. Cómo y cuándo los obreros toman la decisión de organizarse para volver a hacer funcionar la maquinaria de semejante planta industrial, con qué insumos, qué apoyos y qué resistencias tuvieron en ese momento, son elementos que no son abordados exhaustivamente.

Uno de los mayores logros de la película es la forma en que consigue reflejar el cambio que experimentaron los obreros a lo largo del proceso a medida que fueron construyendo nuevas formas de cooperación. Los testimonios cuentan cómo antes de la recuperación la forma de organizar el trabajo y el régimen de premios y castigos - impuestos muchas veces por el mismo sindicato- los llevaba a niveles de competencia entre ellos que hasta llevó a algunos obreros a la muerte. En este sentido se puede observar cómo, con el inicio del conflicto y la necesidad de organizarse para defender su lugar de trabajo, comienza también para los obreros el desafío de construir nuevos lazos de solidaridad. Y luego el desafío mayor: reconfigurar el proceso productivo de manera autónoma. Se suceden imágenes de discusiones en grandes asambleas acerca de cómo organizar la producción, cómo contribuir con la comunidad, qué criterios manejar para incorporar trabajadores y hasta con qué criterios manejar la información, que dejan al descubierto lo difícil que resulta resistir la tendencia hacia la construcción de nuevas heteronomías. *"Creemos que no solamente es producir, para nosotros es un desafío no reproducir todo lo que el patrón nos daba"*, dicen.

Mientras el documental muestra voces orgullosas de haber podido dejar de trabajar *"...todo el día con la mirada del supervisor encima"*,

las muestra también contando cómo no quieren dejar de ser quienes son, no quieren -como se escucha en off a una de las obreras decir- dejar de *pensar como obreros*. Se vislumbra cómo a lo largo del proceso los obreros logran conquistar quizás lo más importante; seguir trabajando sin patrón para no perder su identidad de trabajadores, volver a poner a funcionar la fábrica con sus propias manos y generando sus propios recursos para no perder el prestigio de ser un trabajador de Zanon.

Esta no es una película sobre el proceso de recuperación de empresas pero muestra por qué Zanon es un caso paradigmático para el mismo. Muestra la magnitud de la fábrica que se ha puesto a funcionar, la cantidad de trabajadores incorporados, el poder que tienen sus adversarios, la magnitud de su producción y, algo no menor, su vinculación con la comunidad. El apoyo del pueblo de Neuquén, de intelectuales de todo el mundo, de movimientos nacionales y muchos otros actores ha sido una de las claves para que Zanon sea hoy la empresa bajo control obrero con más años en el mundo. Quizás por esto es que la trama se esfuerza en mostrar cómo los obreros no se reconocen a ellos mismos como los nuevos dueños de la fábrica sino a la comunidad de Neuquén a la que devuelven parte del excedente que producen.

De todos modos, si bien Corazón de Fábrica no es una película sobre la recuperación de empresas, tampoco la muestra como parte del contexto. La lucha de los obreros de Zanon es enmarcada en el film dentro de un momento histórico del país y en este sentido en relación con muchas otras luchas que surgieron a partir del estallido de 2001. Pero dentro de ellas no se mencionan las que llevaron adelante otra gran cantidad de empresas que empezaron a recuperarse en ese entonces. La crisis cobró tal magnitud que produjo una transformación en las identidades socioculturales de muchos sectores de la población. El proceso de recuperación de empresas está íntimamente ligado a esta transformación, en este sentido Zanon no es un caso aislado sino que está enmarcado en un

escenario que generó las condiciones para que estas nuevas formas de articulación surgieran y resistieran a la normalización capitalista.

De todos modos, la película recupera una enorme cantidad de elementos que han sido comunes a muchas de las experiencias similares que se han dado en el país en los últimos años. Escapando por completo a lo trillado, muestra imágenes genuinas donde puede verse la alegría que les supone a los trabajadores estar trabajando cooperativamente en todo sentido, las frustraciones a las que se enfrentan tratando de quebrar las normalizadas relaciones de producción y creando otras nuevas, el agradecimiento de la comunidad con la que son solidarios y, principalmente, todo lo que supone no dejar de ser lo que eran en el pasado para tomar el futuro en sus manos.

